

# LA PARTICIPACIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

José Arellano Sánchez  
Margarita Santoyo Rodríguez<sup>1</sup>

## Introducción

La presente investigación socio-psicológica: *Imagen y Vida Cotidiana de los Ancianos en la Ciudad de México* su objetivo es proporcionar una visión global, pero concreta, de las circunstancias en que se desenvuelve la vida de este sector de nuestra población que crece de una manera constante.

La idea central partió de relacionar a nuestro sujeto de investigación con las diversas variables que constituyen la vida cotidiana, tomando en cuenta las necesidades básicas de todo ser humano, resaltando las características de las formas de las relaciones familiares y del entorno urbano, de la ciudad de México, que es una de las megaurbes más grandes y pobladas del planeta. La vejez en México se ha abordado principalmente desde el punto de vista del proceso salud-enfermedad. El presente trabajo es un esfuerzo por considerar ésta desde la óptica cultural y sociológica.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> José Arellano es Doctor, maestro y licenciado en sociología por la FCPYS, es profesor-investigador en el centro de estudios sociológicos de la misma facultad, actualmente imparte el seminario de investigación cualitativa en el área de postgrado. En la carrera de sociología ha impartido los cursos de metodología I y II, taller de investigación sociológica I, II, III, y IV, seminario de tesis I y II, antropología social, políticas sociales, regiones socioeconómicas de México, sociología de las minorías, desarrollo de la comunidad, sociología de las culturas indígenas, problemas indígenas a la integración del desarrollo nacional y prospectiva social. El Dr. Arellano cuenta con una estancia sabática de investigación en la Uvic, BC Canadá, 98-99 y una estancia posdoctoral en la misma universidad 2001-02, para estudiar los problemas de las primeras naciones canadienses. Estancia sabática de investigación en la Universidad de Santiago de Compostela, España. 2005-2006.

Margarita Santoyo R. Es Doctora, Maestro y Licenciado en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Es profesora del Postgrado, en el seminario de Técnicas Cuantitativas, profesora de la licenciatura en las materias de Seminario de Investigación, Técnicas de Muestreo, Demografía, además de haber participado en diferentes proyectos de investigación auspiciados por la DGAPA y el CONACYT. Cuenta con diversas publicaciones. además de una estancia posdoctoral en la Universidad de Victoria en British Columbia, Canadá. Estancia sabática de investigación en la Universidad de Santiago de Compostela, España. 2005-2006

<sup>2</sup> La encuesta se aplicó en la 3ª semana del mes de junio de 1997, en 215 colonias distribuidas entre las 16 delegaciones, con 215 colonias del Distrito Federal, variando con un rango de 10 a 18 colonias por delegación, variando de acuerdo a las de mayor concentración de población senecta. El cuestionario se aplicó a 403 ancianos de ambos sexos. Como parte de los aspectos cuantitativos de la investigación se consideró el levantamiento de una encuesta, con una muestra estadística aleatoria, que representa el 0.06% de la población anciana en la ciudad de México<sup>2</sup>, que es de 586, 983 personas de la tercera edad para el Distrito Federal, y que representa el 11.77% de la población anciana del total nacional, que para 1990 eran de 4 988 158 que significan el 6.14% de la población nacional sobre una base de 81 249 645, población total del país.

¿Cuáles y cuántos problemas sociales se esconden detrás de la llamada población de la tercera edad?, ¿directa y sociológicamente qué tiene mayor peso causal en la generación de estos problemas: la familia como desarrollo personal de los individuos de una sociedad dada, o el desarrollo social y económico a través del crecimiento industrial que esa sociedad debe a su población, que se manifiesta no **sólo** en la disponibilidad de bienes de consumo, sino en los medios para disponer de dichos bienes?, ¿cuáles son las causas reales del problema de la vejez en el área urbana de la ciudad de México?, ¿por qué los viejos no pueden integrarse plenamente al desarrollo económico de la ciudad?, ¿cómo perciben los ancianos los programas institucionales que se han creado para enfrentar los problemas propios de la vejez en el Distrito Federal? **y**, de no atenderse estos problemas sociales ¿cómo y hacia donde evolucionarán? **Éstas** son **sólo** algunas cuestiones que la presente investigación se plantea dilucidar.

En la ciudad de México no existe una cultura de la vejez, dentro de la conformación social no se tiene una experiencia acumulada en cuanto al número de población senecta **y** estos cambios se están generando de manera reciente, tanto para los propios ancianos, como para el entorno social en que se desenvuelven, ello porque este fenómeno es relativamente “nuevo” dentro de las políticas de población, en donde se destaca el inicio de lo que será el engrosamiento de la estructura poblacional en edad terminal, ya que el alargamiento del tiempo de vida nos va a propiciar cambios relacionados con la vida cotidiana.

Es significativo para este nuevo grupo, sobre todo en la conformación de nuevos valores ante los llamados “ancianos”, considerando que en épocas anteriores, los abuelos, no vivían un período tan prolongado, por lo que se hace necesario replantear políticas sociales en donde se debe considerar la incorporación de un mayor número de población vieja, vulnerable, con mayores demandas para satisfacer sus necesidades, no sólo las más elementales relacionadas con la vida cotidiana al interior de la familia, **sino** aquellas que se dan en el entorno genérico de la sociedad.

Si una sociedad desatiende a sus ancianos, ¿por qué razón deberían interesarse **éstos** en las cuestiones político-electorales de la nación? El anciano o adulto mayor pierde interés en las cuestiones políticas y **en** los procesos electorales al desinteresarse de la vida social y política que lo rodea. ¿A **quién** puede interesar que los ancianos participen en los procesos

electorales?, ¿a los partidos políticos?, ¿a las instituciones electorales?, ¿a las asociaciones de beneficencia?, ¿a las ONG'S de derechos humanos?

Desde una perspectiva "electorera", los ancianos representan un potencial de cinco millones de votos en el país, es decir 5.8% de la población total votante, y que para el 2000 aumentó a 6.9% **por ello** esta perspectiva la población de la tercera edad se convierte en un buen botín electoral. La organización política que promueva y canalice una política pública que atienda las necesidades socioeconómicas básicas de esta población con toda seguridad tendrá un resultado electoral favorable. Por las características de la Ciudad de México, los adultos mayores se concentrarán en ella.

Los partidos políticos contemplan en sus plataformas electorales aspectos generales que involucran la atención del adulto mayor, pero desde un punto de vista axiomático, moral y con una política meramente asistencial, la cual se viene arrastrando como parte de una inversión en la ganancia de votos. Pero, ¿cuál es la situación del anciano en la plataforma electoral de los partidos políticos? Hay que tomar en cuenta que cada día crece en México la población de la tercera edad, por tanto representa un alto potencial electoral y en **las plataformas, sólo** se les menciona como grupos marginados o vulnerables.

En Canadá y en países con un alto desarrollo económico, la sociedad en su conjunto mantiene y promueve el respeto y la dignidad de los individuos, incluso con mayor consideración a las personas de la tercera edad, niños y deshabilitados. En general se pueden encontrar organizaciones que no **sólo** convergen en la difusión de los derechos de los ancianos, como una cultura de la vejez que genere una política de la vejez que los incluya social y políticamente, sino que participan en otros movimientos como el ecológico, la seguridad social, contra la pobreza, **y otras muchas**.

*La inclusión social y política por medio de organizaciones deberá ser con acciones específicas a las características poblacionales del adulto mayor, algunas de ellas serán:*

- a) Casillas especiales para votar, evitando las filas.*
- b) Implantación de casillas ambulantes para que puedan votar aquellos que se encuentren en asilos y hospitales, etc.*
- c) Promoción de sus derechos electorales a través del DIF; o el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (antes INSEN).*

d) *Respeto a sus derechos, descuentos y prerrogativas que como adulto mayor tiene.*

Al hablar de democracia, se puede pensar en la garantía **en la** que todas las personas tienen derecho a votar. Hoy en día, en las elecciones, los ancianos muestran su potencial y ofrecen la posibilidad de poner en evidencia su presencia, porque en ese preciso momento lo único que importa es tener un voto a favor. “Hoy ningún partido puede ganar la elecciones, en un país industrial, si no atrae a una parte considerable de los electores viejos”.<sup>3</sup>

Previamente a las elecciones del 6 de julio de 1997 se trabajó con un grupo de personas de 60 años y más residentes de las colonias: Hipódromo Condesa, Condesa y Roma.<sup>4</sup>

Más de la mitad de la gente (68%) dijo que iba a votar porque era un deber cívico, el 12% quería un cambio, también el 12% no tenía la intención de votar, el 6% dijo que iba a votar por costumbre, siempre lo había hecho así y 2% dio otra respuesta como: perdió la credencial de elector y no podía votar.

El anciano piensa que su participación es muy importante, si tomamos en consideración un 68% pensaba votar porque era un deber cívico, una responsabilidad como ciudadano, y un 12% quería que hubiera un cambio.

El otro 12%, mostraba más bien una desilusión, una falta de credibilidad en el sistema y en los valores, “como pensar que de nada servía votar”, “total para que las cosas siguieran igual que antes”, “que en nada iba a influir votar”.

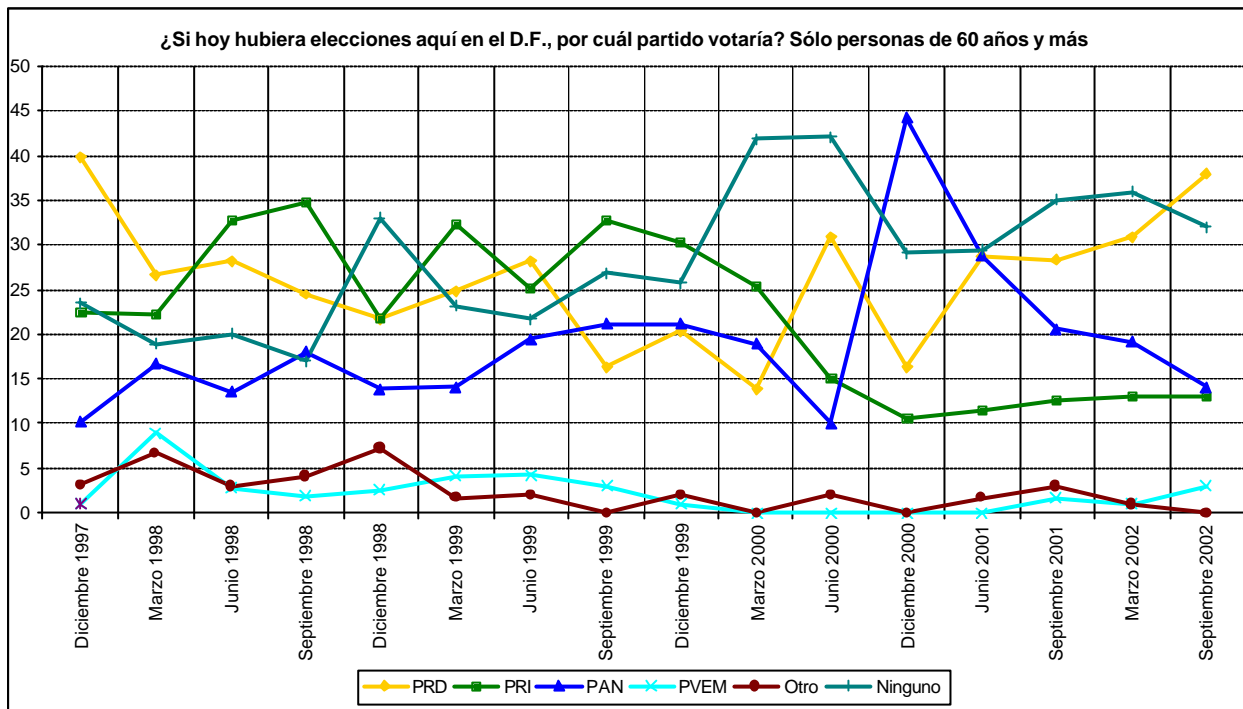
1. ¿Si hoy hubiera elecciones aquí en el D.F. por cuál partido votaría? Sólo personas de 60 años y más.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Víctor Alba, “Los problemas de la vejez para los jóvenes. Perspectivas del futuro”. En: José Buendía , *Envejecimiento y Psicología de la Salud*. p.445

<sup>4</sup> Araceli Venteño Jaramillo. ‘Participación de los ancianos en el proceso electoral de la Cd. de México’. Ponencia presentada en el IV Congreso Regional, AMECIDER, IIE-UNAM, 1998, Oaxaca, Oax.

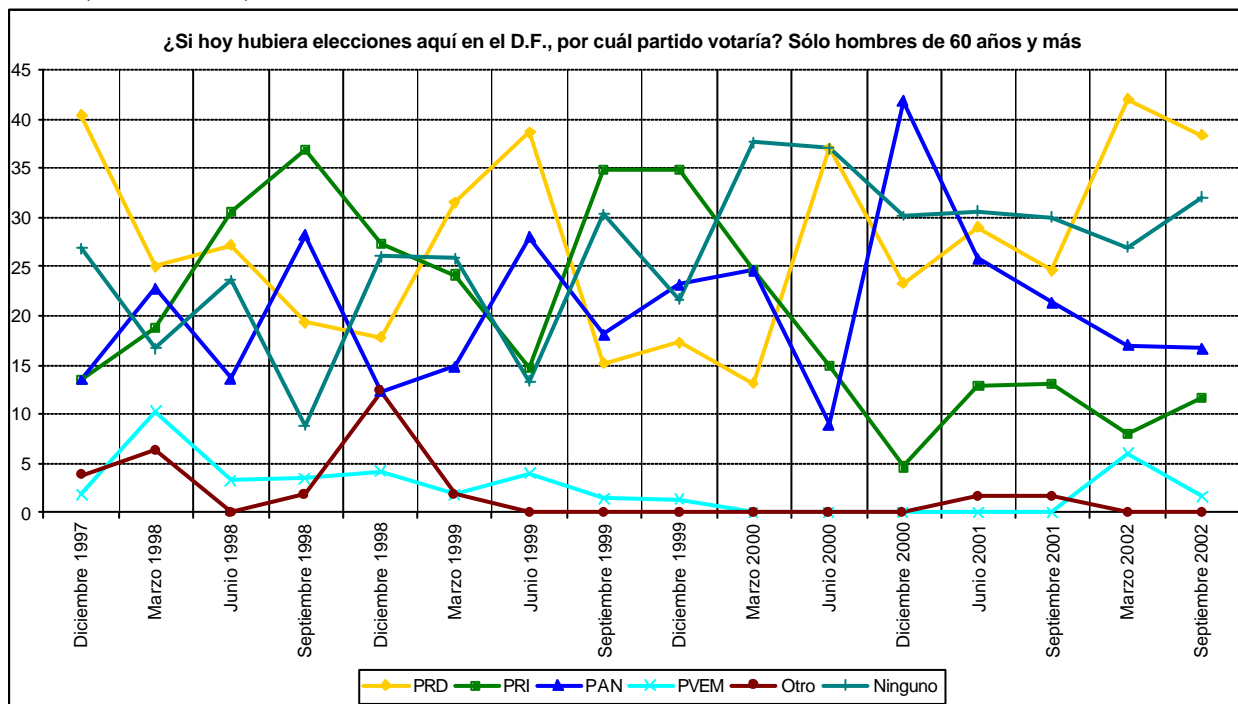
<sup>5</sup> Carlos López Olmedo. La Imagen de Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones para el Distrito Federal. Tesis de Licenciatura en Sociología.(En trámite) Tomado de: Encuesta Termómetro capitalino. Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP)/DATA opinión Pública y Mercados S.C. (Muestras probabilísticas representativas de la población en el D.F.)



### ¿Si hoy hubiera elecciones aquí en el D.F., por cuál partido votaría? Sólo personas de 60 años y más/mes de levantamiento

	Diciembre 1997	Marzo 1998	Junio 1998	Septiembre 1998	Diciembre 1998	Marzo 1999	Junio 1999	Septiembre 1999	Diciembre 1999	Marzo 2000	Junio 2000	Diciembre 2000	Junio 2001	Septiembre 2001	Marzo 2002	Septiembre 2002
PRD	40	27	28	25	22	25	28	16	20	14	31	16	29	28	31	38
PRI	22	22	33	35	22	32	25	33	30	25	15	11	12	13	13	13
PAN	10	17	14	18	14	14	19	21	21	19	10	44	29	21	19	14
PVEM	1	9	3	2	3	4	4	3	1	0	0	0	0	2	1	3
Otro	3	7	3	4	7	2	2	0	2	0	2	0	2	3	1	0
Ninguno	24	19	20	17	33	23	22	27	26	42	42	29	30	35	36	32

Fuente: Encuesta Termómetro Capitalino Centro de Estudios de Opinión Publican (CEOP)/DATA Opinión Pública y Mercados S. C. (Muestras probabilísticas representativas de la población en el DF)



Hombres	Diciembre 1997	Marzo 1998	Junio 1998	Septiembre 1998	Diciembre 1998	Marzo 1999	Junio 1999	Septiembre 1999	Diciembre 1999	Marzo 2000	Junio 2000	Diciembre 2000	Junio 2001	Septiembre 2001	Marzo 2002	Septiembre 2002
PRD	40	25	27	19	18	32	39	15	17	13	37	23	29	25	42	38
PRI	14	19	31	37	27	24	15	35	35	25	15	5	13	13	8	12
PAN	14	23	14	28	12	15	28	18	23	25	9	42	26	21	17	17
PVEM	2	10	3	4	4	2	4	2	1	0	0	0	0	0	6	2
PT	0	0	2	2	0	0	1	0	1	0	2	0	0	0	0	0
Otro	4	6	0	2	12	2	0	0	0	0	0	0	2	2	0	0
Ninguno	27	17	24	9	26	26	13	30	22	38	37	30	31	30	27	32

La pluralidad partidista, como lo vemos en las gráficas, no es un factor determinante en la representatividad del voto en la democracia; este fenómeno, que se viene manifestando en México, no es un fenómeno actual, el interés de la gente en torno a sus representantes partidistas ha perdido mucho la representatividad ciudadana, al igual que en varios países del mundo, en donde las votaciones se han convertido en la representatividad de unos cuantos seguidores partidistas, no de una sociedad democrática.

Al darse en México un cambio significativo en la esperanza de vida, con el alargamiento de ésta, los ancianos se han incrementado significativamente en número, la gran mayoría, hace apenas unos años, era población económicamente activa, tendían a vivir tan solo unos cuantos años más, después de la jubilación, ahora nos encontramos que **hay** un aumento de esta población.

Si bien es cierto la participación ciudadana se daba preferentemente a favor del PRI, todo estaba bajo su control, y **que** recientemente, con la diversidad partidista, todo se ha diversificado: los sindicatos, sus líderes, y sus representantes; las asociaciones, los artistas, los músicos, los intelectuales, y va bajando hasta llegar a los diversos grupos, por edad, por intereses, y así, hasta los mayores de 60 años.

El incremento de partidos políticos, y los cambios económicos y sociales del país, han modificado esta tendencia, nos encontramos con ancianos que toda su vida votaron por el PRI, porque era una costumbre, era parte de lo que habían hecho siempre, no conocían otro partido, o por condiciones laborales. Ahora bien, no es sino hasta la apertura que hemos empezado a vivir del pluripartidismo, así como el reciente fenómeno Fox, **que** trae aparejado un cambio en el tipo de preferencia electoral, ya sea por influencia familiar, o simplemente por simpatía, no, por una verdadera convicción política, o por una ideología partidista.

De igual manera, observamos que los ancianos, también sufren esta fragmentación partidista; sin embargo, no son incluidos como parte fundamental de las políticas públicas. No es sino recientemente que el PRD ha dado inicio a replantearse en términos de urnas, y como población flotante latente, al igual que lo tomó Fox con los jóvenes de las universidades, la consideración de los ancianos. La población de los ancianos tiene una legitimidad especial como grupo, sin embargo, sabemos acaso ¿qué es lo que piensan los partidos políticos de los ancianos, y qué tipo de respuesta dan a sus problemas?

“...Que los ancianos formen un segmento grande y creciente de la población, que tengan además una tasa media de votación muy alta, es algo que aumenta substancialmente la probabilidad de que las autoridades presenten gran atención a sus reclamaciones o a las demandas que se hacen en su nombre. Es tan grande su fuerza electoral que sus problemas tienen muchos abogados en la arena política. Los legisladores y los candidatos a legisladores han percibido rápidamente las ventajas de actuar como campeones de los ancianos. Por otro lado, esta percepción puede ser tramposa, porque los ancianos no forman un grupo homogéneo y generalmente carecen de conciencia de grupo.”<sup>6</sup>

¿Cómo participan?, ¿qué hacer para su participación?, ¿cómo hacer para que los ancianos tengan representatividad, no **sólo** jurídica y política, sino de organización dentro de los partidos? Uno de los problemas es que no se les toma en cuenta, y ellos podrían ser un punto de aglutinación de los ideales políticos y sociales de los partidos, como un punto de organización y participación ciudadana dentro de los problemas de su entorno cercano, vecindario, o laboral. No existe un partido que los vincule dentro de un proyecto. Por otro lado, es importante señalar que “la evidente heterogeneidad de los intereses de los ancianos ha impedido que surjan organizaciones masivas, con autoridad para hablar en nombre de los mayores de edad.”<sup>7</sup> También porque aparentemente no existe un interés real de los propios ancianos en participar en los problemas que les afectan.

Si observamos las gráficas ¿Si hoy hubiera elecciones aquí en el D.F. por cuál partido votaría?, de la tendencia del voto hacia los partidos, podemos observar la ruta de depreciación de los partidos, a pesar de las acciones del estilo del prisma tradicional que busca la fuerza inductiva en favor de sus planillas. Sin embargo, también observamos que

---

<sup>6</sup> Charles D. Elder y Roger W. Cobb, “Formación de la Agenda. El Caso de la Política de los Ancianos”, p.77. En: Luis F. Aguilar Villanueva. *Problemas Públicos y Agenda de Gobierno*.

<sup>7</sup> Ibid. p.84

los diferentes partidos no han logrado levantar el vuelo electoral para reducir el abstencionismo cada vez más significativo, y no hablamos solamente de México.

Un ejemplo muy cercano, puede ser la jornada electoral del domingo 9 de marzo, **que** se definió por la cadena de acusaciones, pleitos, y acarreos entre los principales partidos con todo y su alianza. Todo esto repercute en la imagen de los partidos y que **éstos** adolecen de una identidad, de un compromiso social y político, son producto del juego de la oferta y la demanda comercial: **cuánto** me das, por ti voto ahora. Ello nos permite observar que la sociedad necesita un cambio, un nuevo sentir y nuevo mecanismo de participación ciudadana, pero ésta, no la están ofreciendo los partidos, y mucho menos las nuevas formas políticas partidistas de "alianzas", que dejan ver la pobreza de los partidos y su desinterés por la población; solo se busca ganar, ganar a como **dé** lugar, no hay una verdadera ideología partidista, que convenza a la población, ni hacia dentro y mucho menos se deja ver **hacia** afuera, en donde a pesar de la apatía e ignorancia no logran la participación ciudadana.

La gran mayoría de la gente de la tercera edad ve en el acto de votar un deber cívico, una responsabilidad como ciudadano, el anciano piensa que su participación es importante, que puede llegar a ser parte del cambio. De ahí que en las campañas electorales del 6 de julio de 1997, los diferentes partidos empezaron a observar la participación de los ancianos. Para esta fecha, como hemos observado en la gráfica anterior, el PRD se colocó como primera fuerza electoral, sin embargo para el 2000 no fue así, pero **sí** podemos observar que de todos los partidos, hasta el momento, es **éste** el que ha mantenido un comportamiento constante.

Las personas de más de 60 años aumentan en proporción cada día, o sea que hay más viejos que pueden votar. Además, si consideramos que existe una mayor participación de ancianos que de jóvenes, no es de extrañar ver que los candidatos empiezan a fijar su atención y preocupación hacia los ancianos. En este sentido, los partidos deberían de tener en cuenta lo que piensan los ancianos porque en muchas ocasiones son **éstos** los que determinan las fuerzas políticas de los países.

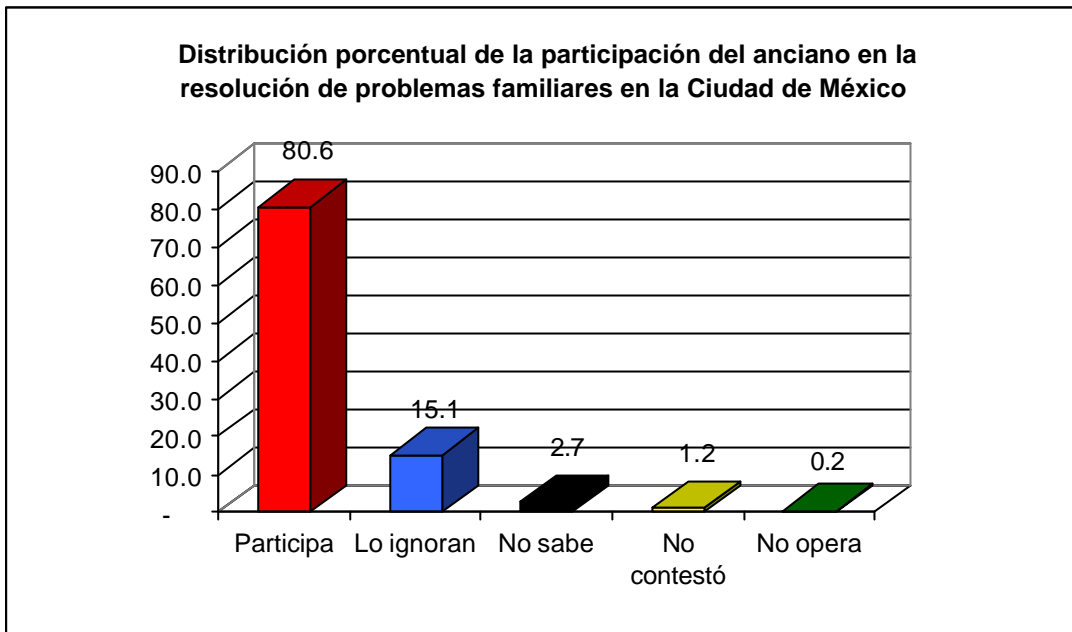


### Participación ciudadana en el D.F.

Delegación Política	Participación ciudadana
Álvaro Obregón	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Azcapotzalco	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Benito Juárez	Las <b>mujeres</b> superaron en proporción a la población masculina, ellas acudieron en mayor número a las urnas.
Coyoacán	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Cuajimalpa	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Cuauhtémoc	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Gustavo A. Madero	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Iztacalco	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Iztapalapa	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Magdalena Contreras	Las <b>mujeres</b> superaron en proporción a la población masculina, ellas acudieron en mayor número a las urnas.
Milpa Alta	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Miguel Hidalgo	Las <b>mujeres</b> superaron en proporción a la población masculina, ellas acudieron en mayor número a las urnas.
Tlalpan	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Tláhuac	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Venustiano Carranza	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.
Xochimilco	Los hombres superaron en proporción a la población femenina, ellos acudieron en mayor número a las urnas.

Fuente: Instituto Electoral del Distrito Federal. Serie Estudios Electorales 2000.

2. Distribución porcentual de la participación del anciano en la resolución de problemas familiares en la Ciudad de México. Durante la realización de las encuestas el 80.6% participa en la solución de problemas familiares, en tanto que al 15.1% no lo toman en cuenta; un 2.7% no sabe; mientras que 1.2% no contestó esta pregunta, y únicamente un 0.2% no opera.



Los ancianos participan cuando hay un problema en su casa. La proporción es alta. El anciano está siendo un elemento activo en la familia, está participando en la solución de problemas. No solamente por la cuestión de problemas, sino también de fiestas y ceremonias familiares participa, está integrado como un elemento incorporado dentro de la vida cotidiana de la familia.

Por tanto, esta alta participación en la resolución de problemas; vive en compañía de su familia o por lo menos convive con **ésta** cuando le participan de problemas y posibles soluciones a **ésta**, el otro 15.1% de los ancianos que no consultan en lo que se refiere a problemas familiares, "los ignoran" **y** se puede deber a que viven separados de sus familiares o porque **aún** viviendo con su familia se encuentran con una vida separada, o no se encuentran integrados al núcleo, por los cambios de valores en el seno familiar, **y éstos** dejaron de ser fuente de sabiduría y experiencia.

Nuestros antepasados trataban a las personas ancianas con respeto porque eran los representantes de un gran cúmulo de experiencias, por lo que se solía con anterioridad recurrir a ellos, para pedirles consejos u orientación. En la actualidad, y por el tipo de

sociedad que somos, la juventud adquiere mayor importancia porque es la gran consumidora de bienes, "en una palabra tenían prestigio y cumplían un rol en la sociedad".<sup>8</sup>

En esta última etapa de la vida es en la **que** los roles de parentesco juegan un papel fundamental, dado que a través de **éstos** los ancianos se sientan parte integrante de la familia al ser parte de la discusión y solución de problemas, de este modo ellos se sienten útiles e importantes para los demás y para la sociedad. Para las decisiones **notables**, es tomado en cuenta, y en las ocasiones de fiesta, participó económicamente.

### 3. Participación del anciano en celebraciones familiares en la Ciudad de México.

La participación del anciano con respecto a las celebraciones familiares, no solamente era conocer si su participación era solamente la cuestión de problemas, sino también de fiestas y ceremonias familiares. Y es sorprendente observar que se da una integración casi del 90% lo que nos indica una buena aceptación y participación.

En lo que respecta a las formas de participación dentro de las celebraciones familiares, la variable más alta 30%, es una combinación. Nosotros teníamos interés de saber si participa con dinero, en los preparativos, o solo opinando, y **es** en esas variables, donde se combinan dos o más de ellas, donde está la concentración más alta. Solo un 3% decide lo importante.

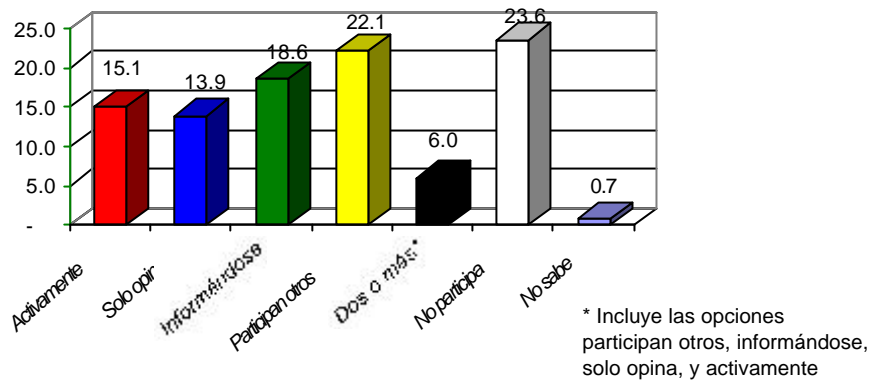
### 4. Distribución porcentual de la participación del anciano en la resolución de problemas vecinales en la Ciudad de México.

En este sentido la participación del anciano en la resolución de problemas vecinales también **es considerable**, así, el 23.6% no participa; el 22.1% prefieren que participen otros. El 18.6% dice **sólo** me informo; el 13.9% dice opino, y **sólo** un 15.1% dice: sí trabajo activamente en la resolución de problemas vecinales. La combinación de **éstas es sólo** un 6%, es decir, no es significativa. Encontramos entonces que el anciano casi en un 45% decide no participar o que participen otros. Y si agregamos el 20% de los que solamente se mantienen informados, resulta que casi un 65% de los ancianos no participa en la solución de problemas vecinales.

---

<sup>8</sup> Julia Carbal Prieto. La tercera edad.

**Distribución porcentual de la participación del anciano en la resolución de problemas vecinales en la Ciudad de México**

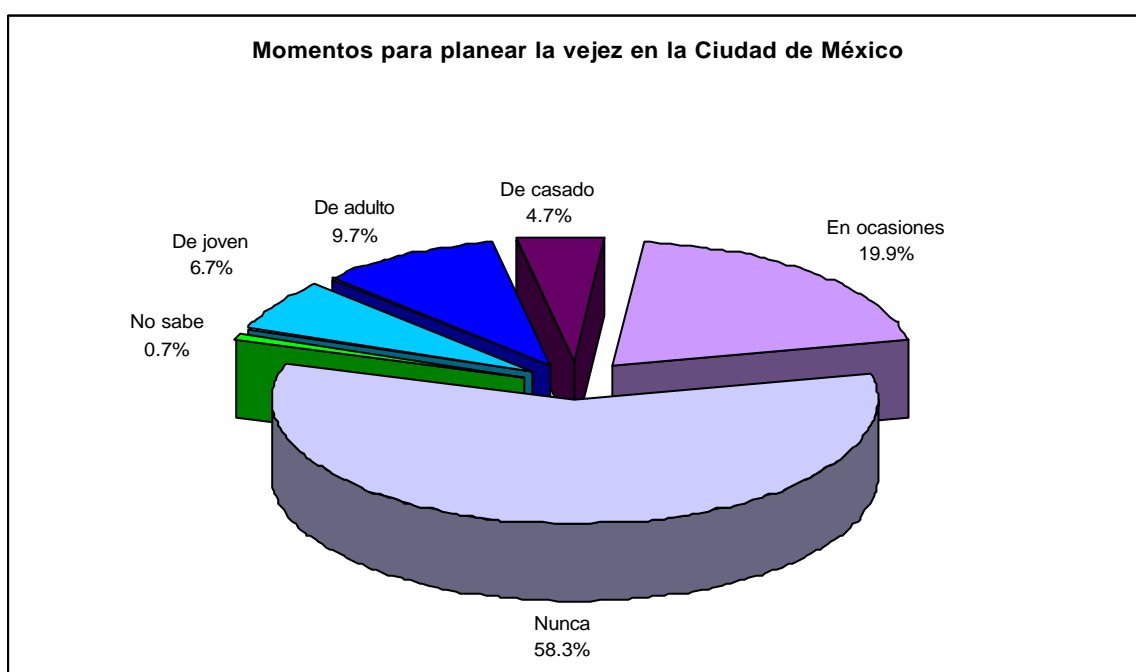


Si el porcentaje en que los ancianos participan activamente no rebasa el 20% tomando en cuenta la opción dos o más, aún en ese supuesto, tenemos un porcentaje del 80% y hasta el 85% en que los ancianos no participan en la resolución de problemas vecinales que les afectan, puesto que es claro que son problemas que se dan en el espacio y en el tiempo en que éstos se desenvuelven, y nos desenvolvemos todos los que habitamos el Distrito Federal, y aunque la sumatoria de las opciones activamente, sólo opina, informándose y dos o más nos arroje una cifra de 54.6%; cifra que nos manifiesta un grado de conciencia que rebasa la mitad de la muestra total, sabemos que ese móvil a conocer de los problemas o a pretender conocer de los problemas que les afectan directamente, no se cristaliza en una participación activa en los mismos.

La representación, que es la forma de incidir en los problemas de la comunidad, desde las más pequeñas unidades hasta la nación, se pone de manifiesto y en el Distrito Federal la última elección de los Consejeros Ciudadanos la podemos ver como la forma de detener la participación y organización de los ciudadanos en los movimientos independientes y que se ven limitados y obligados a elegir representantes "legales" para poder expresar sus inquietudes y problemas al poder central.

Si a ello aumentamos que los ancianos no son tomados en cuenta por el estigma social que los rodea, del que participamos todos, y el cual expresa que al ser anciano, lo mejor que se puede hacer es dejar que los otros decidan, podemos señalar que los ancianos no verán un alto grado de participación en la resolución de problemas vecinales en primer lugar por la manera de conducirnos (todos los ciudadanos) ante los problemas referidos y, en segunda, por el hecho mismo de que son ancianos, de que los rodeamos y cercamos, de que se rodean y se cercan ellos mismos, por una imagen social del anciano, que nos impone a los ancianos como elementos que ya no pueden decidir por sí mismos y mucho menos participar.

#### 5. Momentos para planear la vejez en la Ciudad de México.

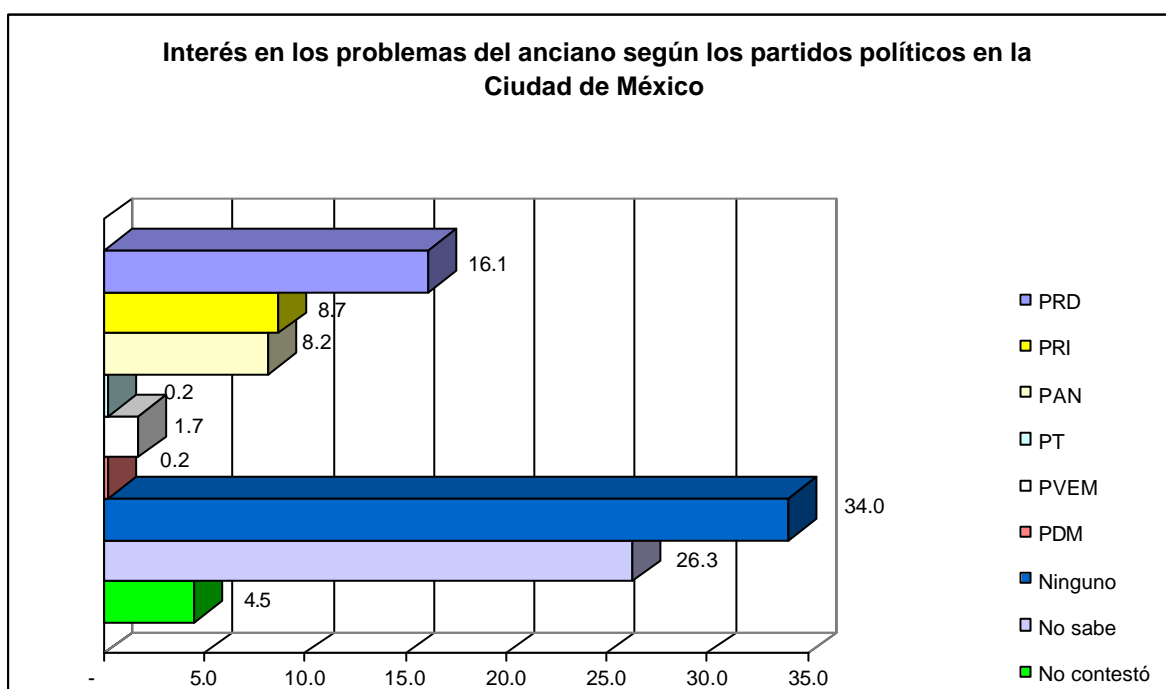


En esta pregunta se inquirió al anciano para saber en qué momento de su vida planeó su vejez. Sorpresivamente, un 57.3% nunca planeó su vejez. El 19.9% la planeó “en algunas ocasiones”; otros momentos para planear la vejez fueron “de adulto” 9.7%, “de joven” 6.7% y “de casado” 4.7%. Solo un 0.7% no supo. El individuo que devino en anciano, generalmente evitó en periodos anteriores de su vida, pensarse a sí mismo involucrado en un proceso de envejecimiento; **ésta** es la manifestación de un tabú experimentado en nuestra sociedad. Existen varias razones para ello. Una puede ser la idealización por parte de las sociedades industriales, de la juventud como la etapa de plenitud de vida. Otra más es el temor a la

vejez como antesala de la muerte, fenómeno experimentado por la generalidad de los seres humanos, etc.

Si se suman los porcentajes “de adulto” y “de casado”, descubrimos que aproximadamente un 15% de los ancianos pensaron en planear su vejez, que sólo un 6.7% lo hizo de joven, con lo que podemos ver que es más factible que el individuo piense en su vejez, mientras **ésta** se acerca cada vez más. En la respuesta “en algunas ocasiones”, podemos entender que se agrupan las tres categorías anteriores. En suma, de cada diez ancianos, sólo cuatro planearon en algún momento de su vida, su llegada a la vejez.

#### 6. Interés en los problemas de los ancianos según los partidos políticos en la Ciudad de México.



Los problemas de los ancianos ponen de manifiesto la participación y el interés de los diferentes partidos políticos. En esta gráfica se puso de manifiesto que el 34.0% de los ancianos opina que ninguno de los partidos políticos existentes en la Ciudad de México se interesa por ellos; el 26.3% contestó que no sabe si alguno de los partidos lo hace; el 16.1% consideró que el partido que los toma en cuenta es el PRD; el PRI alcanzó un puntaje de 8.7%; el PAN obtuvo un 8.2%; el 4.5% contestó que no sabe **cuál** de los partidos se interesa

por los ancianos; el 1.7 afirma que el PVEM es quien sí se interesa por ellos; el PT y el PDM obtuvieron cada uno 0.2% en el sentido de mostrar interés la población de ancianos, según los mismos ancianos. Es muy alto el porcentaje de ancianos que opina que ninguno de los partidos políticos se interesa en sus problemas (34.0%), lo que revela la marginalidad en que la cual están sumidos nuestros ancianos en esta sociedad "Las características en el trato a los ancianos la da la economía basada en el lucro al que está subordinada prácticamente toda la civilización; sólo interesa el material humano en la medida en que rinde. Después se le **desecha**. La sociedad no puede invertir demasiado en él, ya nada producirá"<sup>9</sup>.

Por otra parte la falta de visión política de los mismos partidos al no incluir a esta creciente población en sus plataformas políticas. Cabe señalar que los tres partidos más importantes en la actualidad, obtuvieron cifras significativas (16.1% el PRD; 8.7% el PRI y 8.2% el PAN) pero que probablemente se relacionen con la inclinación política de cada individuo y no así con la pregunta original del cuestionario, que se refería al interés que muestran los partidos políticos por los ancianos de la Ciudad de México.

### Propuestas

Considerando que en la ciudad de México el incremento de la población de la tercera edad es constante, se hace urgente el desarrollo e implementación de políticas de difusión, atención e información. Un primer elemento sería, fincar las primeras bases para la cultura de la vejez y dar una mayor, o por lo menos, una mejor calidad de vida a los ancianos de hoy y los que se incorporarán a este grupo en los próximos años.

Para fomentar una cultura de la vejez, **es** necesario comenzar por la educación en los niños y adolescentes, pues en pocos años tendrán frente a ellos a sus padres ancianos, la que servirá para cambiar toda esa concepción errónea incluyendo sobre todo las connotaciones peyorativas. La población en general debe comprender que la vejez es una parte más de la vida de cualquier ser humano, esto también **ayudaría** para que los propios ancianos puedan aceptarse como tales y no negar una situación que ya de por sí les es difícil sobrellevar, **y que** permanecer en la ignorancia del problema sólo **llevará** a la repetición de esquemas de maltrato y desprecio que los hijos hacen a sus padres cuando ya están viejos.

---

<sup>9</sup> Ibídem. p. 94.

Es importante agregar un apartado especial en los libros de texto de educación básica a nivel nacional, donde se les explique a los alumnos ¿qué es la vejez?, ¿cuándo y qué es ser viejo?, ¿qué sucede cuando se es viejo?, entre otras interrogantes, especialmente resaltar que no es una enfermedad a la cual muchos temen contagiarse, sino el paso inevitable y normal en el tiempo de los seres humanos **y** de ahí se **parte** para la toma de conciencia de la vejez en las generaciones noveles. Así, también organizar y programar visitas obligatorias de alumnos de todas las primarias y secundarias a los asilos en la Ciudad de México, sería un primer acercamiento a comunidades de ancianos, con quienes podrían entablar una plática a fin de fomentar el acercamiento y comprensión entre ambas generaciones.

Por otra parte, es relevante que los medios de comunicación dediquen mayor espacio a la difusión sobre las necesidades de la vejez: sus enfermedades, problemas, dudas, etc. para la búsqueda de un mejoramiento en la vida de las personas de la tercera edad. En este sentido, promover entre los medios masivos de comunicación (televisión, radio, prensa, etc.) una campaña de sensibilización en los círculos sociales y familiares en torno a la importancia del papel del anciano en la sociedad, destacando principalmente la necesidad de construir una cultura de la vejez que promueva la comprensión del proceso del envejecimiento, como parte integral de la vida humana.

Se hace indispensable cuidar una imagen del anciano desde un punto de vista más real, con ambiciones, ilusiones e inquietudes, hacer énfasis a la integración de los viejos en la familia para crear conciencia a fin de que se responsabilicen de sus propios ancianos y no dejarlos **sólo** al cuidado del gobierno. Pero considerando que el gobierno en turno no puede hacerse cargo de este grupo social ni tampoco puede dejar toda la responsabilidad en manos de instituciones sociales o privadas, las cuales más bien servirían como punto de apoyo para la mejor aplicación de políticas sociales, es necesaria la participación de varios sectores sociales para la pronta atención al problema de las personas de la tercera edad.

**La** conjunción de cuatro partes (instituciones privadas o sociales, familias, medios de comunicación y gobierno) son fundamentales para el mejoramiento de las condiciones de vida y una perspectiva más viable para los ancianos, en el caso de las instituciones privadas o sociales, **éstas** podrían funcionar como administradoras o regidoras de los programas de atención a los viejos con la debida supervisión y responsabilidad en la aplicación de las leyes, ya que el presupuesto que le pudiese asignar el gobierno, más el que la sociedad aporte por



medio de donativos, tarifas porcentuales de consumo en tarjetas de crédito, colectas, etc., **que se puedan** aplicar en beneficios directos para los ancianos y evitar el enriquecimiento ilícito o perderse entre la burocracia.

El trabajo de **concientización** en la familia puede ser más laborioso que en los demás casos, e incluso enmarcarse en un plan de mediano a largo plazo, pues deben modificarse formas de actuar y pensar respecto a los ancianos con el propósito de hacerlos más responsables de ellos, **mas** no verlos como lastre que llevarán el resto de sus vidas, sino en compensación por lo hecho durante su época productiva y en compensación a su esfuerzo. Además, si no los puede mantener el **hijo/a**, en su casa entonces **deben** hacerse cargo del sostenimiento de parte o bien la totalidad de los gastos del anciano, en un asilo en forma responsable y obligatoria.

Por su parte, el gobierno, en coordinación con otras instituciones, podrá dirigir programas en cada demarcación política, ceder espacios y/o presentarlos para que el adulto mayor tenga lugares específicos para la participación ciudadana. **Así mismo**, sería relevante que cada jurisdicción política tratara de captar por medio de los representantes vecinales a la mayor cantidad de personas mayores de 60 años, a fin de implementar cursos, talleres, reuniones, grupos de trabajo, etc. para los ancianos, es decir, mantener en cada demarcación un acercamiento constante para determinar las necesidades primordiales de este grupo y sus posibles soluciones, adecuándose, cada una, a las diferentes situaciones socio-económicas.

Con ello se podrían beneficiar sobre todo aquellas personas que nunca tuvieron un trabajo fijo y que aún a sus más de 65 años siguen laborando de manera informal para el sostenimiento particular o colaborando para su familia, además de los ancianos pensionados o jubilados del IMSS o ISSSTE, quienes tienen acceso a este tipo de **remuneraciones**.

Se hace necesario abordar, en primer término, al anciano como ente individual con necesidades propias no englobarlo en la sociedad, pues su perfil (psicológico, social, económico, profesional, etc.), es distinto a la mayoría de los ciudadanos. Considerarlo, en una primera fase, de forma aislada podría facilitar el conocimiento del entorno donde se desarrolla, pues posteriormente en un segundo momento se analizaría integrado a su familia o a la sociedad.

**Así mismo**, se abordarían problemas reales que involucren al anciano y su familia; su vida cotidiana, las labores diarias en el hogar, los nietos, las diversiones comunes, las conversaciones, situaciones donde ambos (familia y ancianos) se relacionen inevitablemente. Encontrar puntos comunes que lleven a los ancianos a considerarse como tales, al tiempo que los familiares comprendan las implicaciones de tener más de sesenta años.

La familia debe aprender acerca de la vida del anciano, no sólo de la experiencia que éste trae consigo, sino de lo que él vive, aprender a comunicarse con quien tantos años ha vivido, y en muchas ocasiones poco conoce. Hablar de frente incluso de la muerte, la cual se hace presente y es inevitable, pero desde una forma seria y responsable. De acuerdo a María Teresa Bazo, la pérdida del trabajo significa la pérdida de una identidad funcional y ocupacional, que conduce a sentimientos de insuficiencia o incapacidad, provocando cambios en su modo de vida, exigidos generalmente por las nuevas circunstancias, así la persona que envejece se siente impedida al retiro social por las actitudes y las prácticas colectivas de su grupo de pertenencia.

Crear y dar seguimiento al impacto social en la coordinación de las instituciones gubernamentales considerando que la tendencia al incremento en la población senecta en la mayor parte de las sociedades occidentalizadas, es un fenómeno incuestionable, que genera una profusa cantidad de cuestionamientos sociales con relación al anciano, que no han sido suficientemente estudiados y que empiezan a traducirse en disfunciones y conflictos de adaptación social; sin embargo, los partidos que presentaban propuestas de mejora para los ancianos, básicamente se enfocaban a los aspectos de la jubilación.

## Bibliografía

ARELLANO SÁNCHEZ, José. **Metodología de la investigación social**. IIE-UNAM. México, 1997.

ARELLANO SANCHEZ José. *Sindicato Mexicano de Electricistas. Metodología, teoría y técnica en las investigaciones histórico-sociales*. Centro de Estudios del Desarrollo FCPyS-UNAM. México, 1980. (Cuad. N° 2).

ARELLANO SANCHEZ José. *Los Esquemas Metodológicos para la Investigación Social*, S y G Editores, Mexico. 2005

ARELLANO, J. y cols. (1997). *Imagen y Vida Cotidiana de los Ancianos en la Ciudad de México*. (En prensa)

- ALBA, V. (1994). "Los problemas de la vejez para los jóvenes". Perspectivas de futuro. En: Buendía, J. *Envejecimiento y Psicología de la Salud*. México: Siglo XXI.
- BIZBERG, I. (1989). "Individuo, Identidad y Sujeto". En: *Estudios Sociológicos* del Colegio de México, 7, (21).
- CASALS, I. (1982). *Sociología de la ancianidad*. Madrid: Mezquita.
- CONTRERAS, S.E. (1996). *Estudio socioeconómico sobre la senectud en la Cd. de Aguascalientes*. México: Presidencia Municipal de Aguascalientes. Centro de Estudios Sociales del Municipio de Aguascalientes.
- CHINOY, E. (1964). *Introducción a la sociología*. Buenos Aires: Paidós.
- DE BEAUVOIR, S. (1970). *La vejez*. Buenos Aires: Sudamericana.
- FERICGLA, J. M. (1992). *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Antrophos.
- GARCÍA, N. (1987). *Temas de cultura latinoamericana*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- INSTITUTO ELECTORAL DEL DISTRITO FEDERAL. *Serie Estudios Electorales 2000*.
- LAFORREST, J. (1989). *Introducción a la Gerontología*. Barcelona: Herder.
- LÓPEZ Olmedo Carlos. *La Imagen de Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones para el Distrito Federal*. Tesis de Licenciatura en Sociología. (En trámite) Tomado de: Encuesta Termómetro capitalino. Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP)/DATA opinión Pública y Mercados S.C. (Muestras probabilísticas representativas de la población en el DF)
- PAILLAT, P. (1971). *Sociología de la vejez*. Barcelona: Oikos-tau.
- XI Censo General de Población y Vivienda. 1990*. México.
- ELDER, Ch. D. y Cobb, R. W. (1996). *Formación de la Agenda. El Caso de la Política de los Ancianos*. En: Luis F. Aguilar Villanueva. Problemas Públicos y Agenda de Gobierno. México:
- VENTEÑO Jaramillo Araceli. "Participación de los ancianos en el proceso electoral de la CD. de México". Ponencia presentada en el IV Congreso Regional, AMECIDER, IIE-UNAM, 1998, Oaxaca, Oax.